



**Belén López Meirama (ed.) (2011): *Estudios sobre disponibilidad léxica en el español de Galicia*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Lalia, Series Maior, nº 24, 265 pp.**

EL VOLUMEN *Estudios sobre disponibilidad léxica en el español de Galicia*, editado por Belén López Meirama, es el resultado de una serie de trabajos de investigación realizados por los miembros del equipo implicado en el proyecto *Disponibilidade Léxica en Galicia*, iniciado en 2005 con la incorporación de esta Comunidad al proyecto panhispánico sobre léxico disponible que desde los años setenta viene impulsando Humberto López Morales.

Si bien el objetivo fundamental del proyecto común es determinar el léxico disponible<sup>1</sup> de los jóvenes preuniversitarios en cada una de las zonas de habla hispana, el subproyecto gallego tiene como particularidad la inclusión de algunas variaciones exigidas por las características geográficas de la zona analizada y la situación sociolingüística propia de esta comunidad bilingüe.

De este modo, se han afrontado dos labores principales: por una parte, el análisis del léxico disponible en el español de Galicia (que vio la luz en 2008 con la publicación de López Meirama *Léxico disponible en el español de Galicia*) y, por otra, la elaboración de un diccionario de léxico disponible gallego, ambos consultables en el recurso electrónico *Dispogal*, una de las herramientas más útiles y fructíferas desarrolladas en el marco de esta investigación. La creación de un programa informático a partir de dicha aplicación no solo contribuye a conservar todas las formas aportadas por los hablantes organizadas bajo los lemas correspondientes, sino que también, y sobre todo, facilita la consulta y gestión de los datos, favoreciendo la proliferación de trabajos acerca de distintos aspectos del léxico disponible de Galicia. Muestra de ello son los estudios que *Dispogal* ha inspirado en los miembros del equipo (María Álvarez de la Granja, Belén López Meirama, Marta Blanco y Francisco García Gondar) y en uno de los responsables del proyecto panhispánico en España (José Antonio Bartol Hernández) y que constituyen los cinco capítulos del libro.

El primero de ellos, “La presencia del gallego en el léxico disponible del español de Galicia. Análisis formal y funcional”, a cargo de María Álvarez de la Granja, tiene como objeto de estudio la influencia de la lengua gallega en el léxico disponible del español de los alumnos preuniversitarios de esta Comunidad. Para ello se han analizado desde una doble perspectiva (formal y funcional) aquellas palabras proporcionadas por los informantes en sus listados que se corresponden con formas puramente gallegas o formas influidas por esta lengua. Así, desde el punto de vista formal, se da cuenta de una serie de fenómenos de contacto relativos al grado de adaptación de las formas a la ortografía, fonética o morfología del gallego, la presencia de calcos semánticos y morfológicos y el tipo de integración lingüística

<sup>1</sup> Aquel que los hablantes conocen y actualizan en función del tema del discurso y que se obtiene a partir del estudio de las listas de palabras que estos producen ante ciertos impulsos verbales denominados *centros de interés*.

que todos ellos tienen en el español de Galicia. Por otra parte, desde el punto de vista funcional, el estudio muestra con claros ejemplos algunos de los factores que motivan la aparición de ciertos fenómenos de contacto lingüístico en el léxico disponible: desde los préstamos del gallego integrados en el castellano hasta los casos de interferencias léxicas, lapsus bilingües y cambios de código, propios de las comunidades con más de una lengua oficial.

El trabajo de Álvarez de la Granja contribuye, por tanto, al estudio de las transferencias del gallego al español de Galicia, y lo hace a partir de un amplio corpus de vocablos producidos por hablantes de toda la Comunidad, con distintos niveles socioculturales y diferentes lenguas iniciales y de uso, lo que supone un importante avance con respecto a los trabajos realizados con anterioridad en torno a este tema. No obstante, y como advierte la propia autora en las consideraciones finales, las características específicas del estudio del léxico disponible en el español de Galicia (producción cronometrada de palabras en español aisladas y pautadas por los centros de interés) limita considerablemente la aparición de formas en gallego que probablemente sí serían empleadas por los informantes en otros contextos.

En cualquier caso, y al margen de esta posibilidad, la presencia de esta lengua en el español de Galicia es indiscutible. La hibridación propia de las comunidades bilingües, la omnipresente interacción entre el gallego y el castellano y la tendencia de los hablantes a huir, consciente o inconscientemente, de limitaciones impuestas sobre el uso de su repertorio lingüístico se hacen más evidentes tras la realización de este estudio, cuyas hipótesis se fundamentan en un volumen de datos suficientemente representativo de las transferencias que habitualmente operan en el español de esta Comunidad.

En el capítulo segundo, “Léxico rural y léxico urbano”, Belén López Meirama analiza el contraste entre el léxico de los estudiantes de centros de enseñanza rurales y el de los alumnos de centros de enseñanza urbanos con la finalidad de comprobar si la diferencia de hábitat influye de algún modo en la disponibilidad léxica de los hablantes.

Tras un minucioso análisis cuantitativo del léxico de *Dispogal*, se ha hallado la producción media de vocablos de unos y otros informantes y se ha cruzado la variable social con la del nivel sociocultural y la lengua habitual, lo que parece demostrar la idea mayoritariamente defendida por los lingüistas de que los hablantes bilingües poseen mayor grado de fluidez verbal que los monolingües. Además, el estudio se ve notablemente enriquecido al realizarse también un análisis cualitativo de los datos, que muestra ciertas divergencias léxicas que se dan en algunos de los centros de interés (especialmente, aquellos relacionados con el campo y los trabajos que le son propios).

Frente a la idea tradicional que califica al habla rural de inculta y arcaizante, el estudio de López Meirama refleja una realidad muy diferente, al menos, en lo que concierne al léxico de los jóvenes preuniversitarios, que presenta una gran homogeneidad entre los hablantes rurales y urbanos, tanto en la selección de las palabras más disponibles como en el caudal léxico aportado. Si bien existen diferencias en el léxico producido por unos y otros, estas no radican en el volumen de los listados ni en la capacidad lingüística para elaborarlos, sino en la exactitud de los términos: mientras los alumnos rurales tienden a ser más introspectivos y

actualizar elementos léxicos valorativos en los centros de interés mencionados anteriormente (no se limitan a describir el campo o sus tareas, sino que también expresan de algún modo una opinión basada en un profundo conocimiento de los mismos), los alumnos urbanos suelen emplear elementos más prototípicos y asociados al estímulo general, mostrando un dominio léxico más cercano al campo semántico del centro de interés.

El tercer capítulo, “Léxicos disponibles de zonas bilingües: interferencias sobre el español”, de la autoría de José A. Bartol Fernández, no sólo analiza el léxico recogido en Galicia, sino también en el resto de comunidades bilingües del proyecto panhispánico. Así, en este trabajo se analiza el léxico gallego, catalán y vasco hallado en los listados de disponibilidad léxica de español realizados en Galicia, Alicante, Valencia, Lérida, Navarra, Álava y Vizcaya con la finalidad de establecer los campos léxicos más propicios a la aparición de estos vocablos, las diferencias entre la situación sociolingüística de cada zona y el grado de integración de las voces en la comunidad de habla.

El estudio, realizado a partir del índice de disponibilidad y la frecuencia de aparición del léxico no español en los listados, muestra grandes diferencias en la densidad de los préstamos en las distintas zonas, siendo Lérida y Galicia (por este orden) las comunidades que presentan un mayor porcentaje de palabras en lengua vernácula. Además, son analizados los distintos centros de interés con la finalidad de establecer cuáles de ellos son más propensos a la aparición de vocablos en la lengua cooficial. En este caso, las diferencias del léxico disponible para cada centro de interés en unas y otras comunidades son más notables, aunque predominan considerablemente “el campo” (sobre todo en el léxico gallego de Galicia), “trabajos del campo y del jardín”, “animales” y, en menor medida, las “partes de la casa” (especialmente en las comunidades de habla vasca).

Aunque el trabajo de Bartol Fernández es muy completo, su complejidad y el deseo de abarcar el léxico de todas las comunidades bilingües hace que queden algunas cuestiones pendientes, como el propio autor informa: por una parte, el análisis de los datos en función de la lengua habitual de los informantes (monolingües en una u otra lengua o bilingües) y, por otra, el proceso cognitivo que cada uno de ellos realiza al evocar una palabra en lengua vernácula. Así, el estudio no sólo contribuye al retrato del léxico disponible en las lenguas cooficiales de las distintas comunidades bilingües en España, sino que también ilumina el camino de futuras investigaciones sobre este tema u otros relacionados.

El capítulo cuarto, “La ortografía en el léxico disponible del español de Galicia”, recoge la investigación de Marta Blanco sobre la adecuación del léxico aportado por los jóvenes preuniversitarios gallegos a la norma ortográfica fijada por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española* de 2010. El estudio da cuenta del tipo de errores que los informantes cometen y la frecuencia con la que aparecen, con el fin de determinar qué áreas ofrecen mayor y menor dificultad a la corrección ortográfica.

Las formas erróneas documentadas en el corpus son clasificadas en tres grandes grupos y tratadas separadamente: errores ortográficos, errores fonéticos y lapsus. El análisis exhaustivo de estas formas revela, en primer lugar, la falta de dominio ortográfico de los alumnos preuniversitarios, que se refleja en todos y cada uno de los tipos de errores. No obstante, los

errores fonéticos y los lapsus son escasos en comparación con la cantidad de errores ortográficos, claramente predominantes. La acentuación, la ortografía de los extranjerismos, el uso de las letras <h> y <x> y la representación gráfica de compuestos propios o univerbales son las áreas en las que los informantes presentan más incorrecciones. La principal causa que apunta la autora como explicación de tales errores es el desconocimiento de las reglas que rigen la escritura del español pero, al lado de esta, existen otras que tienen que ver con la influencia de la ortografía y la pronunciación de la lengua gallega, la elección de un registro inadecuado al contexto, la interferencia entre escritura y pronunciación o, en muchos casos, la simple despreocupación o falta de atención en la elaboración de los listados.

El trabajo de Blanco pone de manifiesto las carencias ortográficas de los jóvenes preuniversitarios gallegos, revelando aquellas áreas a las que se debe prestar más atención en la enseñanza de la ortografía de la lengua española para poder desterrar ciertos errores que los hablantes cometen con frecuencia en la escritura.

Clausura el volumen el capítulo “La creatividad léxica a través de recursos morfológicos en el léxico disponible del español de Galicia”, en el que Francisco García Gondar estudia la creatividad léxica de los jóvenes preuniversitarios gallegos a partir de aquellos vocablos registrados en los listados que pueden ser considerados como creaciones en las que operan los procesos morfológicos (acortamientos, afijación, composición, etc.) y flexivos (género y número) propios del español.

La contribución de García Gondar se centra principalmente en la descripción de los aspectos formales y semánticos de estos neologismos, un área hasta el momento poco estudiada en los trabajos sobre disponibilidad léxica en el ámbito hispánico y que resulta de gran interés.

El criterio fundamental que adopta el autor para determinar el carácter neológico de las formas es su ausencia en el *Diccionario de la lengua española* (2001<sup>22</sup>) de la Real Academia Española, aunque también son tenidos en cuenta otros diccionarios recientes: el *Diccionario general de la lengua española*, el *Diccionario Salamanca de la lengua española*, el *Diccionario de uso del español* y el *Diccionario del español actual*. Los datos procedentes de estas obras lexicográficas revelan la frecuente discrepancia entre ellas a la hora de incorporar neologismos, muchos de ellos presentes en otras variedades diastráticas del español además de la juvenil o, incluso, en proceso de incorporación a la variedad estándar.

La conclusión más relevante de este análisis es que las creaciones léxicas aportadas por los informantes no solo no quebrantan las condiciones formales y semánticas que rigen los procesos morfológicos, sino que además demuestran una perfecta interiorización por parte de los hablantes de los mecanismos de creación propios de dichos procesos.

En definitiva, el conjunto de artículos recopilados en este volumen supone un importante avance en las investigaciones sobre la disponibilidad léxica en español, especialmente en el castellano de Galicia, e inician el camino en un campo relativamente novedoso de la gramática del español, suscitando la realización de futuros estudios que supongan una continuación y mayor profundización en el tema.

▲ NOELIA ESTÉVEZ RIONEGRO